



RETOS FILOSÓFICOS

Enero

¿Cómo sería vivir sin móvil...una semana?

Cada vez hay más estudios sobre el impacto de los móviles en nuestra vida. Es una herramienta que se ha ido convirtiendo en una prolongación de nuestro cuerpo. Como si fuera un brazo o una pierna más, lo llevamos con nosotros a todas partes. He aquí algunos datos a tener en cuenta. En España, 9 de cada 10 personas va equipada con un smartphone. Y se calcula que los jóvenes de 15 a 24 años pasan una media de cinco horas diarias con el móvil.

Estos artilugios "inteligentes" han ido multiplicando sus usos con el paso del tiempo, hasta el punto de que parece haberse olvidado que su misión original era conectar, sin cables, a la gente que estaba lejos, para que pudiera hablar. Porque de todas las horas

que lo usamos al día, ¿cuántas son para hablar por teléfono? ¿Para qué estamos usando el móvil? ¿Son usos inteligentes o no? La dependencia de estos aparatos que están desarrollando especialmente los niños y los adolescentes empieza a preocupar, e incluso a asustar, a padres, psicólogos y educadores. Y cómo no, también a los filósofos. Aquí solo vamos a citar a uno, porque Platón esto del móvil no lo vio venir. Al surcoreano Byung-Chul Han, que lo tiene claro: "el móvil es un instrumento de dominación y no de libertad".

En esta ocasión nuestro reto no va a ser una tarea exclusivamente teórica. Para pensar y responder a la pregunta del reto, es imprescindible realizar antes un pequeño experimento filosófico. ¿Cómo cambiaría nuestra vida si dejáramos de usar el móvil durante un

tiempo? Hemos pensado que para extraer conclusiones tendríamos que vivir al menos una semana sin él. Con solo unas horas o un día, sería difícil apreciar cambios en nuestras rutinas diarias. Es preciso que nos dé tiempo a echarlo en falta y ser conscientes de todo el tiempo que pasamos enganchados a él. Así que la propuesta es sencilla. El reto consiste en pasar una semana sin móvil, apagarlo y guardarlo a buen recaudo, fuera de tu alcance, para evitar tentaciones...

Puedes hacer dos cosas: una, dárselo a alguno de tus padres, que se comprometerán por escrito para dar fe de que no has hecho uso del móvil durante 7 días. O dos, meterlo apagado en un sobre con tu nombre y dárselo a tu profesor de filosofía, que asimismo lo guardará durante ese tiempo para asegurarse de que haces

correctamente el ejercicio.

Una vez pasada esa semana, recuperarás tu móvil. Pero sobre todo, podrás valorar hasta qué punto tú lo controlabas a él o él a ti. Después de este "ayuno tecnológico", podrás plantearte cuestiones como éstas: ¿has sufrido el "mono" o síndrome de abstinencia, o ni te has enterado de que estabas sin móvil? ¿Has dedicado tu tiempo a nuevas actividades? ¿Crees que tienes una relación sana con la tecnología y las redes sociales? Y finalmente, después de relatarnos cómo ha sido tu experiencia, ¿crees que cambiarás algo en tu vida o recuperarás tus antiguos hábitos? En este reto, más que en ninguno de los anteriores: ¡ATRÉVETE A PENSAR!

Fecha máxima de entrega: 27 de enero